

Stockton, California
March 3, 1965

Estimado Profesor Ferrater:

Después de un silencio por mi parte tan profundo y tan vergonzoso, no se si me atrevo a desearle que los meses restantes de este año le sean tranquilos y de menos trabajo. Al pensarlo me parece que los buenos deseos sean pocos en este mundo y que debemos ofrecer --, y aceptar -- todos los que vengan. Asi van los míos para Vd.

Me he enterado del trabajo oneroso que tuvo en el otoño (y que tal vez todavía sigue teniendo). Me figuro que le haga poca gracia tal tipo de trabajo administrativo. Estoy segura que esta Vd. escribiendo otro libro.

Cuanto sentí que el único fin de semana que estuve fuera de Madrid, estuvo Vd. a cenar con los Marias y los Lafuentes. Tal vez se enteraba que estaba yo viviendo en casa de los Lafuentes y me contaron todo lo de la cena.

En la primavera del año pasado, tuve noticias tuyas por medio de Emilio Lorenzo, catedrático de Alemán en la Facultad de Filosofía en Madrid. Venía en un viaje por todos los Estados Unidos como invitado del Departamento de Estado y se paró un día a conocer a la Facultad Elbert Covell. Me contó el éxito que tuvo la conferencia tuya en la Facultad durante la primavera. (Cuantas ganas tengo de saber los detalles de los últimos alborotos estudiantiles!)

Hablando de este tema, no sé si alguna vez le conté lo de mi secretaria peruana del año pasado -- si ya se le he contado, perdónelo. Thelma Mendoza era de Lima y había estudiado en San Marcos donde pierdan muchos días de clase por las huelgas y por la falta de profesorado. Así es que grupos de estudiantes se reúnen para estudiar entre si y el grupo de Thelma estudiaba sus libros. Ella se quedó impresionada con el hecho

de que yo habia estudiado con Vd. y escribió ella a decirselo a los amigos de Lima.

Aqui en la Facultad Elbert Covell, seguimos luchando con los estudiantes latino-americanos (aunque ya se que el uso de "latino" molesta a los espanoles. Cuando estuvo Cela, quien fue simpaticísimo con nosotros, dió un discursito en una recepción con respeto a la palabra "latino". -- los profesores nuestros de America del Sur ^{no} se quedaron impresionados me parece a mi). Francamente no llego a entender a estos estudiantes-- se parecen bien poco a los espanoles y rechazan tajantemente a todo lo espanol. La semana pasada tuvimos una manifestación -- suspendimos a un estudiante y esto provocó una tremenda reacción en con tra de la dirección (es decir, contra el director y contra mi). Pero esta semana estan metidos en otras actividades sociales y académicas (midterms).

El manuscrito sobre la Semana Trágica ya está en manos de la Editorial de Harvard -- Juan Marichal lo mandó allí. (Leyó Vd. por casualidad un libro, Reform and Reaction by José Sanchez -- con algunos datos nuevos e interesantes pero superficial, a lo menos a mi parecer). Y me han vuelto a escribir -- ya, hace tres veces-- de la editorial de Princeton, pidiéndome que lo mande allí.

Ya tengo que esperar la contestación, ^{de Harvard} pensando en quienes seran los lectores. Sabe Vd. que hay solamente una persona cuya opinión temo -- Stan Payne, quien ya enseña en UCLA (es el cuyo ensayo criticó Vd. en una sesión de la AHA). El me ha escrito cuatro o cinco veces pidiendo leer el manuscrito pero me da no sé que entregarselo. Que irónico sería si fuese el uno de los lectores a quien se ~~le~~ ha mandado el manuscrito la editorial de Harvard. Si es así-- así es la vida.

No se si le mencionó Marias que di un resumen de mi manuscrito al Seminario del Banco de Urquijo. No tengo bastante coraje para tal empresa pero me impulsaron Lafuente y Marias. Puede imaginarse como me sentí yo -- extranjera, protestante, mujer, joven-- hablando de la Semana Trágica a Marias y Aranguren y

Fernandez Almagro. Fueron todos ellos muy amables conmigo.

En estos meses estoy trabajando sobre la traducción de Una Aproximacion por Vicens. He terminado un segundo borrador y a mediados de este mes pienso entregarlo al editor de Berkeley para que el lo revise. Me queda bastante para hacer porque tengo que añadir bibliografía y un prontuario cronológico y unas tablas dinásticas.

Y a pesar de todo el trabajo que sé que Vd. tendrá entre manos, le escribo para recordarle que una vez-- en un momento de debilidad-- me prometio escribir una introduccion al libro. Creo que fué por esto tanto como ^{por} la insistencia de la Sra. Vda. de Vicens de que yo tradujé el libro, que la editorial de la Universidad de California me dió el contrato. No tiene que ser una introduccion larga -- puede decir muchas cosas en pocas paginas.

Cordialmente,

Jose L. Almagro

21-3-65

~~001154~~